



FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACIÓN
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



CONCIENCIA SOCIAL

Diagnóstico en España 2024



CONCIENCIA SOCIAL

Capacidad que tenemos los seres humanos para percibir, reconocer y comprender los problemas y las necesidades que tienen las personas de nuestra comunidad, entidad, grupo social o tribu.



INTRODUCCIÓN

Durante los últimos cinco años, la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM ha desarrollado sucesivas investigaciones relacionadas con las denominadas fake news en colaboración con la consultora Torres y Carrera.

Estos trabajos de investigación, que a lo largo de estos años han cosechado diversos premios internacionales, se han incluido en el libro “Un mundo de mentira” de Xurxo Torres, publicado por Gestión 2000 el pasado año.

Este libro, que ya va por su segunda edición, establece que una de las consecuencias de la primera fase de la revolución tecnológica es la creación de una sociedad cansada, perezosa y, en última instancia, tonta.

En noviembre de 2023, la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM y Torres y Carrera cerraron un convenio de colaboración para el inicio de un nuevo proyecto de transferencia e I+D.

En este caso, el foco se sitúa en las consecuencias de la mentira en nuestra sociedad –y la polarización que la acompaña–. En concreto, en la conciencia de la sociedad española.

Este documento recoge el diagnóstico con el que arranca la investigación. Combinamos trabajos de campo realizados tanto con grupos de opinión como con encuestas demoscópicas realizadas en todo España y el análisis de estudios y documentación ya existente.

Representa el punto de partida de la investigación “Conciencia, reputación y liderazgo” que abordan en conjunto la UCM y Torres y Carrera.

FICHA TÉCNICA



PREOCUPACIÓN GLOBAL

Somos parte de una sociedad definida como global. La percepción del mundo y los problemas que le acompañan definen nuestra toma de contacto con el entorno. Al menos, en términos informativos.

Para abordar el estado de la conciencia social en España el punto de arranque elegido es precisamente ese: ¿Cómo percibe la sociedad española los problemas del mundo? Para ello, se plantea una pregunta con un listado de inquietudes recogidas por la ONU, la UE o el Banco Mundial en distintos informes y publicaciones.

¿Cuánto le preocupa a la sociedad española lo que pasa en el mundo?



(escala del 1 al 10)

Ocho de cada 10 españoles consideran que nuestra sociedad está muy preocupada por lo que sucede en el mundo. En una escala de 0 a 10, el nivel de preocupación se sitúa en 7.6.

La sociedad se preocupa más en opinión de las mujeres (82%) que de los hombres (76%). En el análisis por edades la preocupación es mayor cuanto mayor es

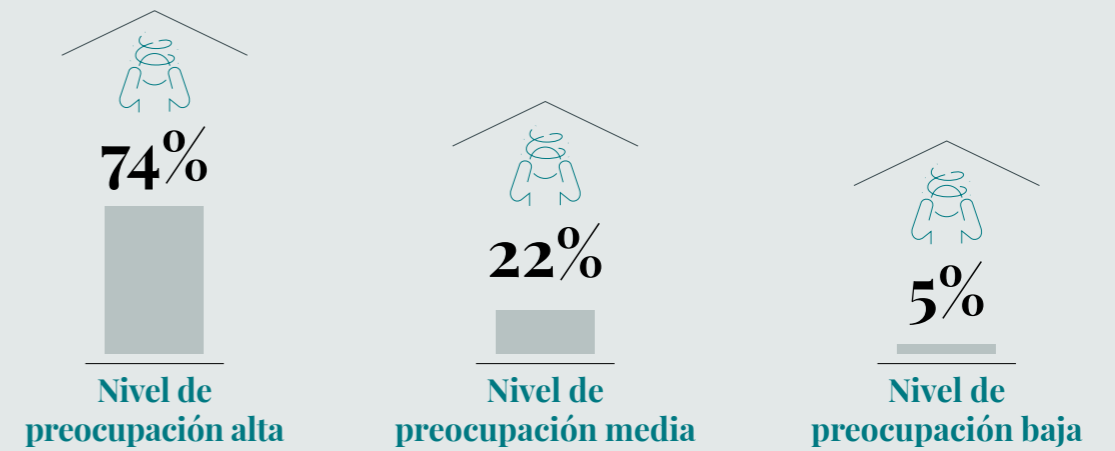
la edad del encuestado: Por encima de 65 años, son 9 de cada 10 los preocupados por lo que pasa en el mundo. Millennials y GEN Z, especialmente esta última, son los colectivos por edad que proporcionalmente menos se preocupan por estos problemas (en el caso de los Z seis de cada 10 consideran que la sociedad está muy preocupada por lo que ocurre en el mundo).

Si la pregunta se formula de forma más personal, esto es, en lugar de preguntar por preocupación social hacerlo en términos de preocupación individual, los resultados son similares, pero a la baja. En este caso, baja a 7 de cada 10 se manifiestan preocupados por lo que sucede en el mundo, y la puntuación

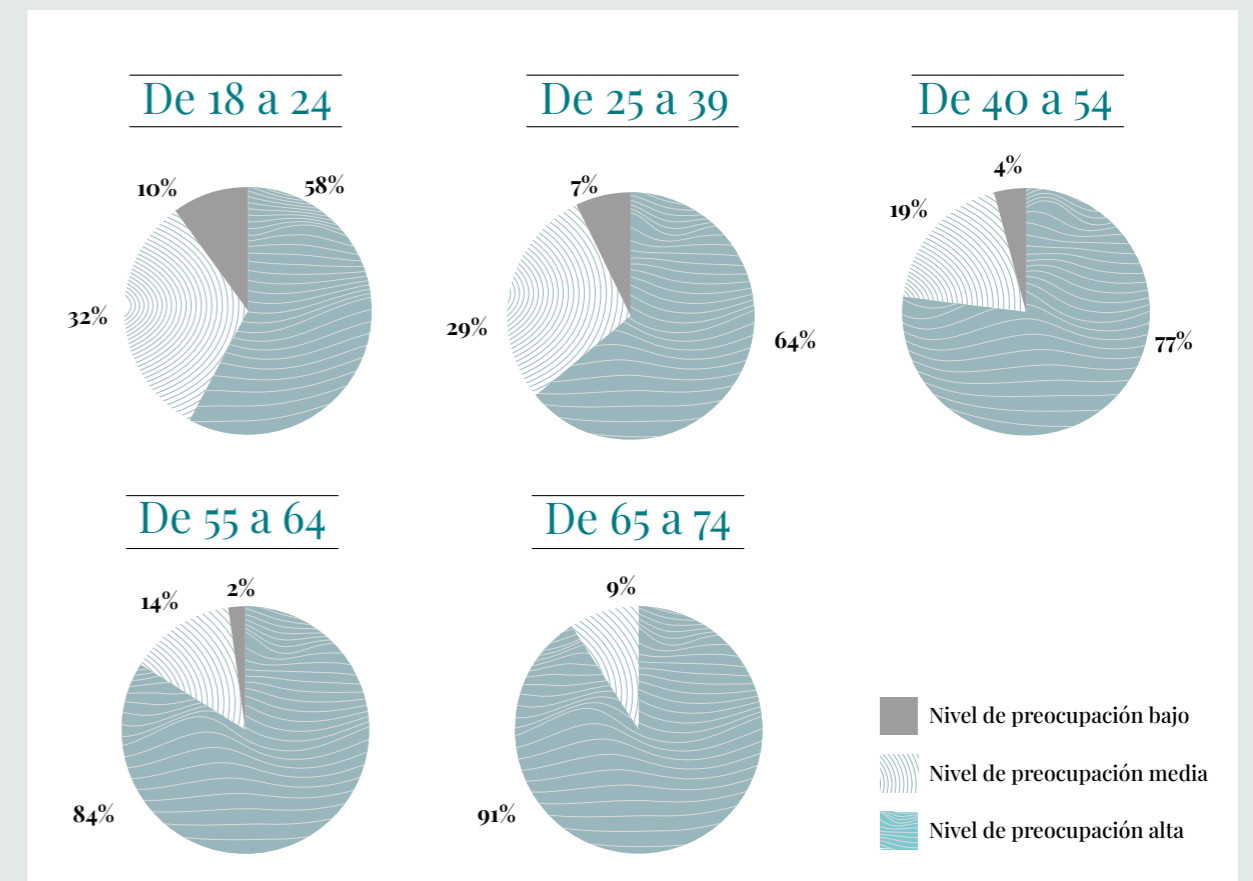
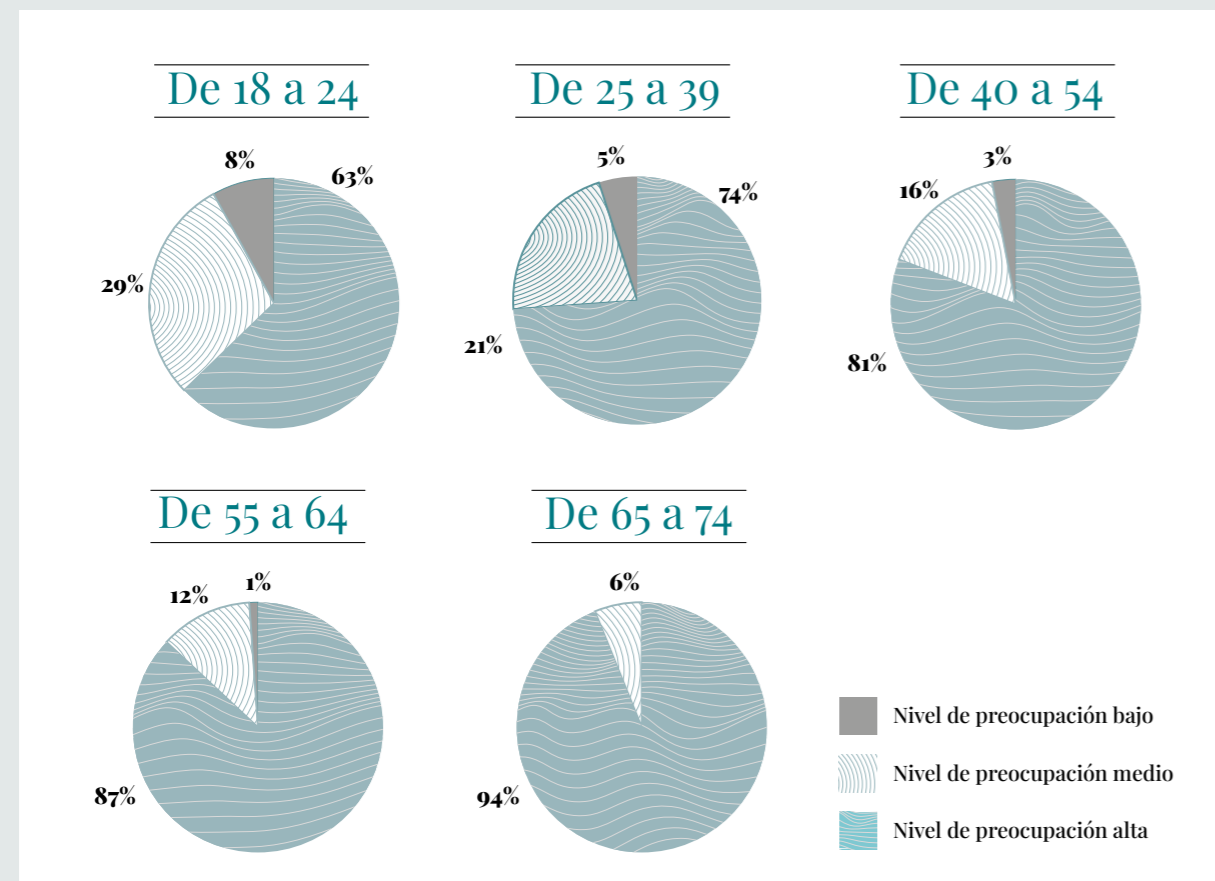
media de preocupación es de 7.4. Vuelve a ocurrir que conforme se va incrementando la edad, mayor nivel de preocupación muestran.

En concreto, los resultados son los siguientes.

Cuando reflexionas sobre lo que pasa en el mundo ¿en qué medida te llega a preocupar?

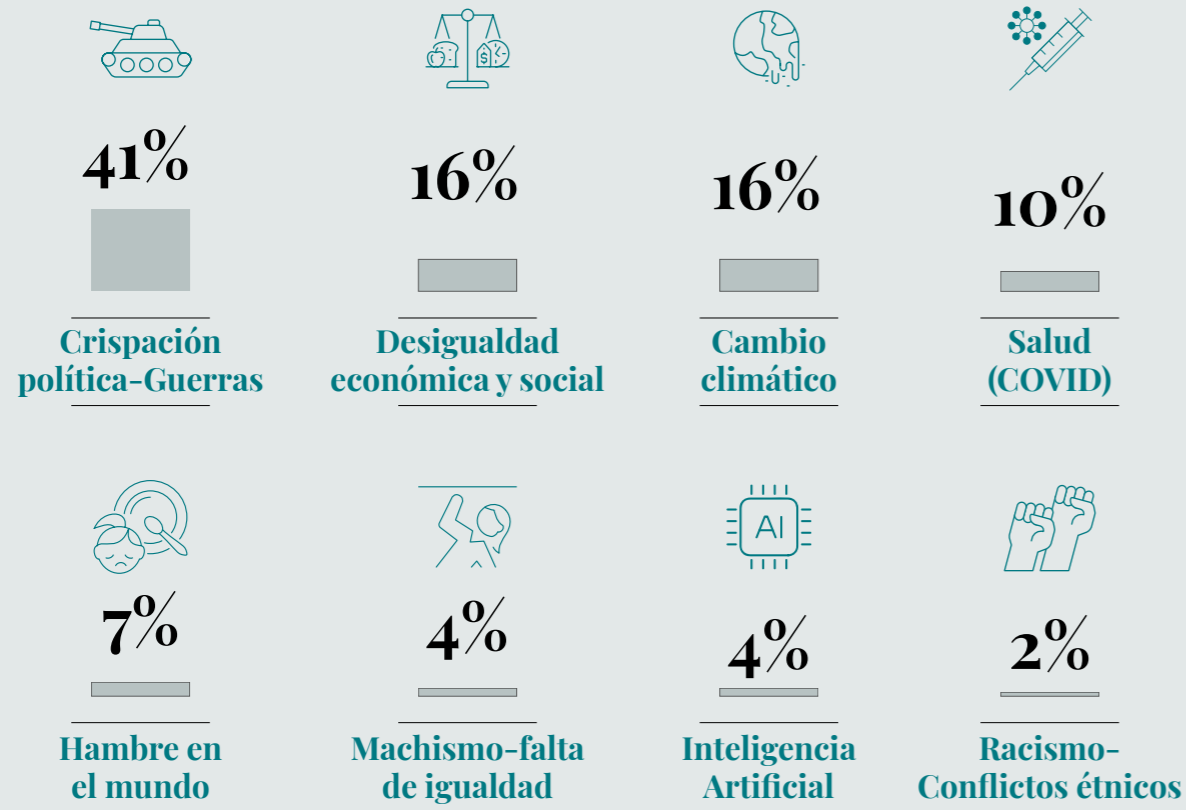


(escala del 1 al 10)



Si bajamos al detalle sobre los problemas que más nos preocupan como sociedad sobre lo que está

sucedendo en el mundo, esta es la gráfica resultante:



Respuesta cerrada

En este caso no hay grandes variaciones atendiendo a los criterios de género y edad.

Conclusión: Atribuimos a la sociedad una mayor preocupación por los problemas globales que la que nos otorgamos a nosotros mismos por una cuestión de pragmatismo vital. O sea, proyectamos en la sociedad una mayor preocupación que la que tenemos en primera persona posiblemente, en un ejercicio de delegación de responsabilidad, de cercanía al problema o de interés personal por

él. No valoramos si la sociedad hace lo correcto, o no, con esa preocupación.

También cabe destacar la mayor sensibilidad de las mujeres por los problemas globales, así como el distanciamiento de los jóvenes respecto a esta realidad que, por el contrario, a los mayores de 65 años les preocupe en su práctica totalidad (94%).





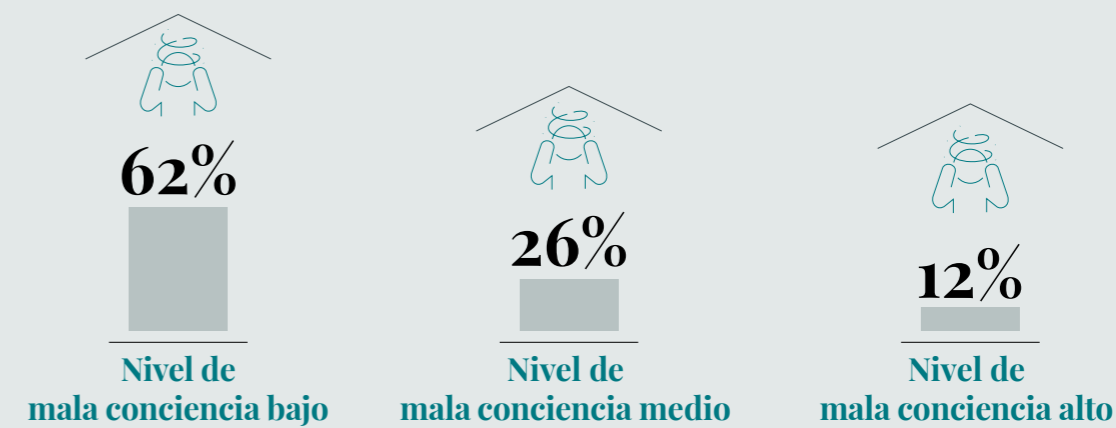
CONCIENCIA TRANQUILA

Lo que pasa a nuestro alrededor no tiene, en apariencia, repercusión sobre nuestra conciencia individual: seis de cada diez españoles afirman no tener mala conciencia en su día a día.

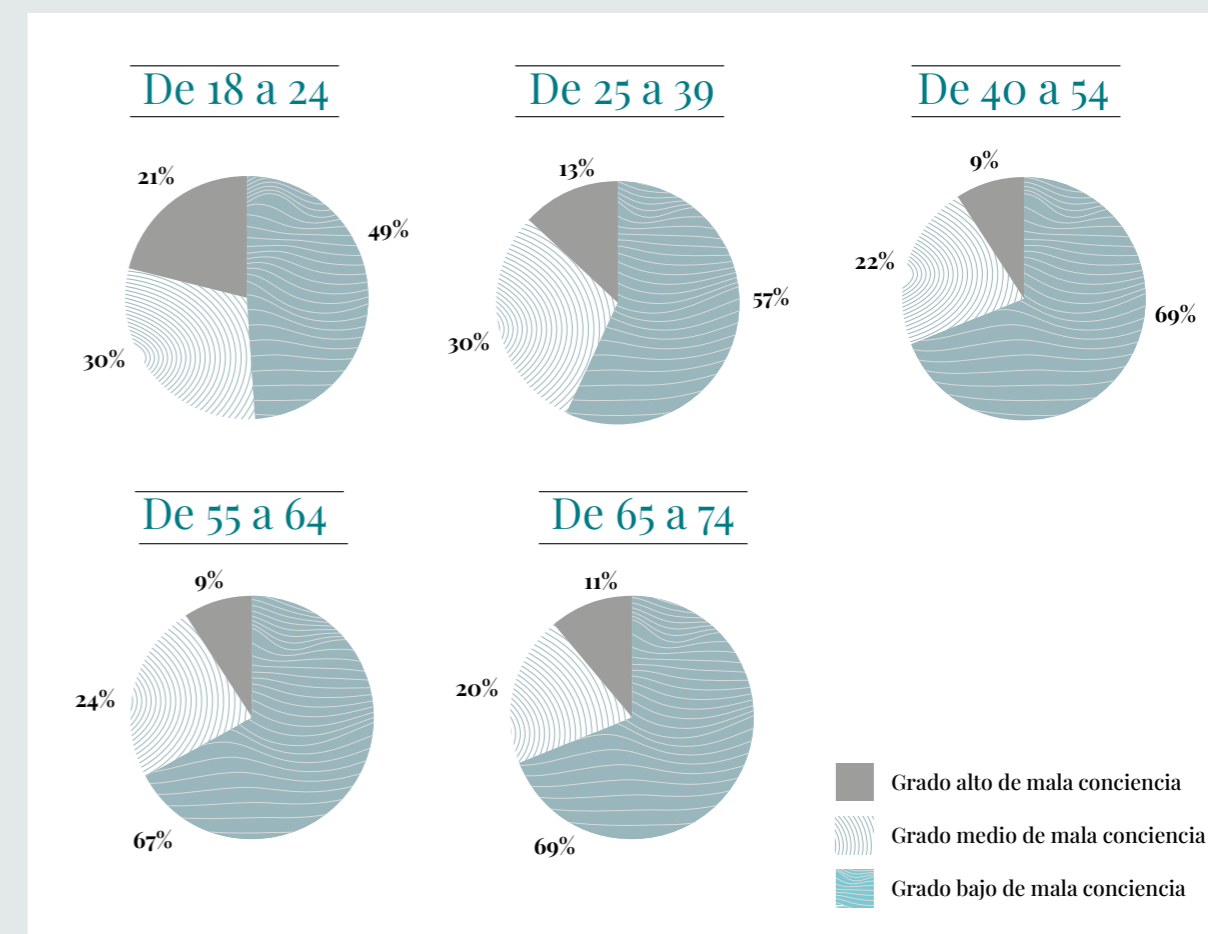
Se trata de una opinión compartida por mujeres y hombres.

La “mala” conciencia decae con la edad. Las generaciones que se manifiestan más incómodas con la conciencia en su día a día son la GEN Z (21% tienen un alto grado de “mala conciencia”) y los Millennials (13%). Generación X y Boomers (9%) son los que menos grado de mala conciencia manifiestan.

Cuando reflexionas sobre tu día, ¿Tienes mala conciencia?



(escala del 1 al 10)



Conclusión: En apariencia, parece que contamos con un fusible para desconectar el conocimiento de lo que sucede en el mundo (y que nos preocupa) con el reto de desarrollar

nuestra existencia cotidiana. En la variable espacio-tiempo los problemas del mundo suceden lejos y no afectan a nuestra inmediatez doméstica.

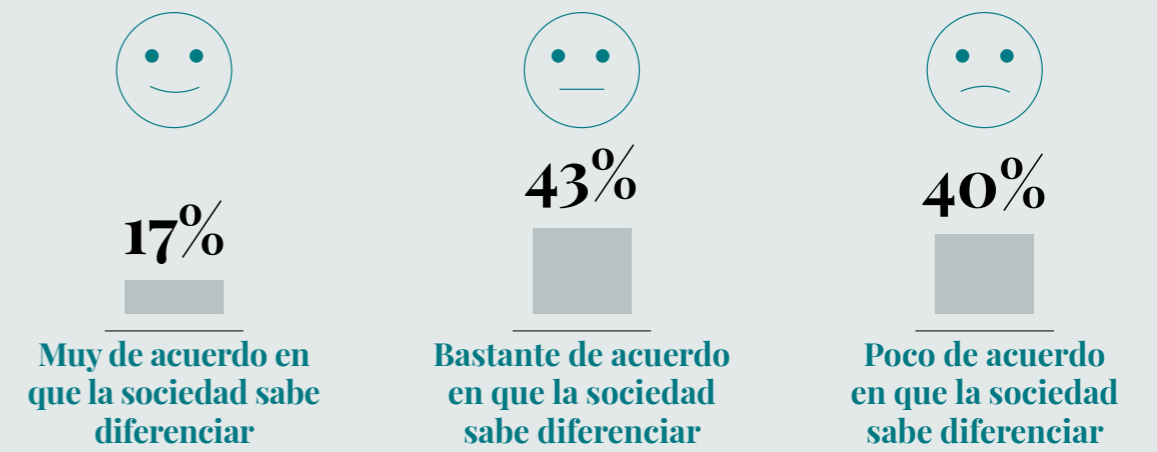


SOCIEDAD BAJO SOSPECHA

La dicotomía entre la percepción que atribuimos a la sociedad frente a la que nos atribuimos a nosotros mismos (se observa en los dos campos anteriores) alcanza su máxima expresión si la sometemos al estrés moral.

Los encuestados están muy o bastante de acuerdo en que la sociedad sabe diferenciar el bien del mal. Ocho de cada diez sostienen que la sociedad no diferencia el bien del mal o frente a un 17% que afirma estar de acuerdo con que la sociedad sabe diferenciarlo.

¿En qué grado estás de acuerdo con la afirmación “la sociedad sabe lo que está bien y lo que está mal e intenta aplicar el bien”

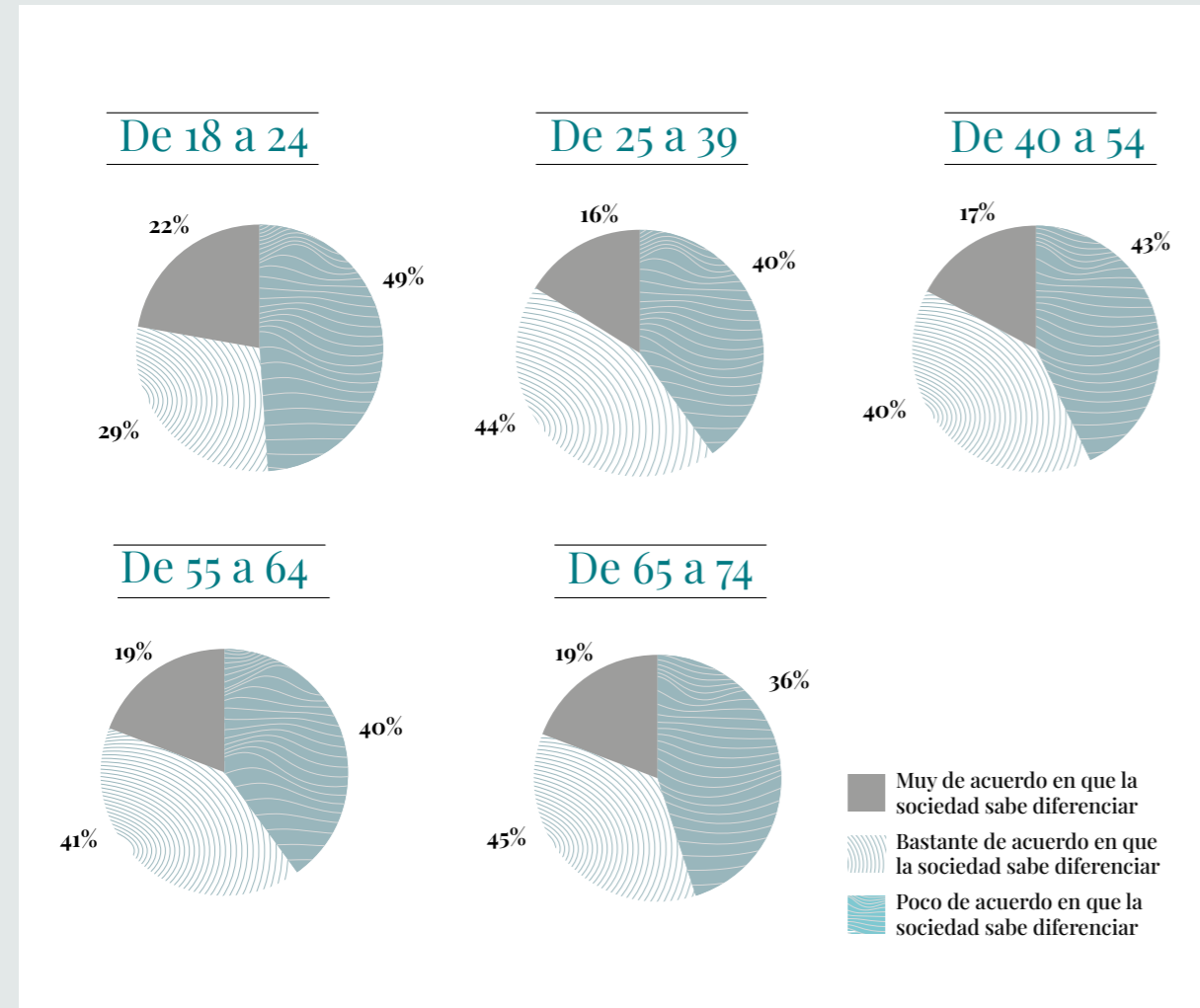


(escala del 1 al 10)

Esta opinión apenas tiene diferencia entre géneros.

Por edad, el grupo de 40-54 años es el que cuestiona más la capacidad de la sociedad para discernir el bien del mal (43% considera que la sociedad

no distingue entre el bien y mal). El grupo que menos cuestiona el fiel de la balanza moral de la sociedad es la GEN Z. Sólo el 29% considera que existen problemas para diferenciar el bien del mal nivel social).



En qué grado estás de acuerdo con la afirmación “Yo aplico la diferenciación entre el bien y el mal en mi vida cotidiana”



(escala del 1 al 10)

Sin embargo, si trasladamos la valoración al plano personal ¿aplicas la diferenciación entre el bien del mal? El resultado es diametralmente opuesto. Un 75% se muestra muy de acuerdo con esta afirmación y sólo un 4% la cuestiona.

Los resultados por género son bastante similares. Por edades, los menores de 39 años muestran un poco más de dudas sobre su capacidad para discernir bien y mal (68%) mientras que los mayores de 65 se consideran más capaces en ese discernimiento (84%)



Conclusión: A la vista del retorno obtenido, parece que atribuimos a la sociedad una brújula moral muy deteriorada mientras que para nosotros mismos empleamos un diagnóstico mucho más bondadoso.

La suma de muy de acuerdo y bastante de acuerdo señala que el 96% de los españoles -a título individual- aplica el discernimiento perfectamente lo que a la sociedad le cuesta tanto.



TECNOLOGÍA CÓMPLICE

El 49% considera que la tecnología favorece comportamientos poco morales. Casi la mitad de

los españoles señala a la tecnología como cómplice necesario en el deterioro de nuestra conciencia social.

La tecnología favorece comportamientos poco morales...



49%



Muy de acuerdo



37%



Bastante de acuerdo



14%

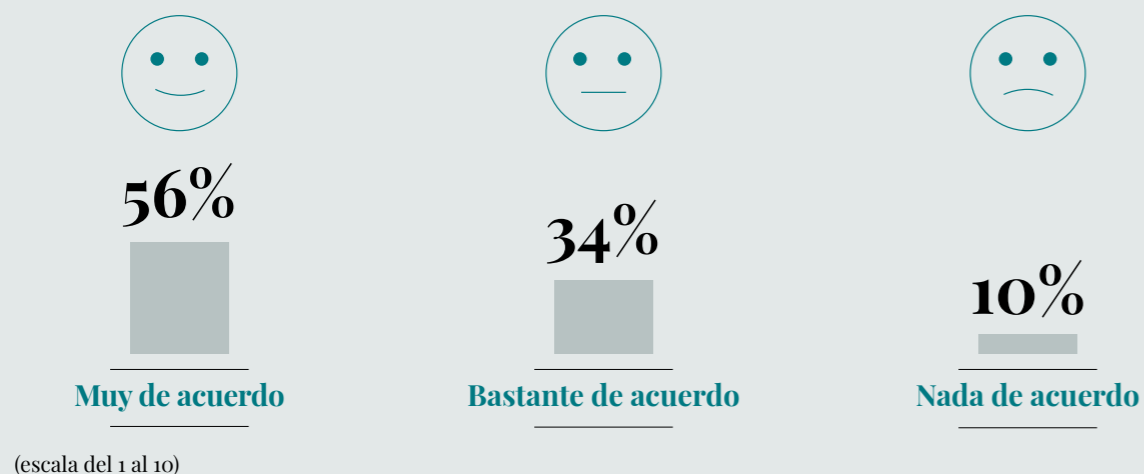


Nada de acuerdo

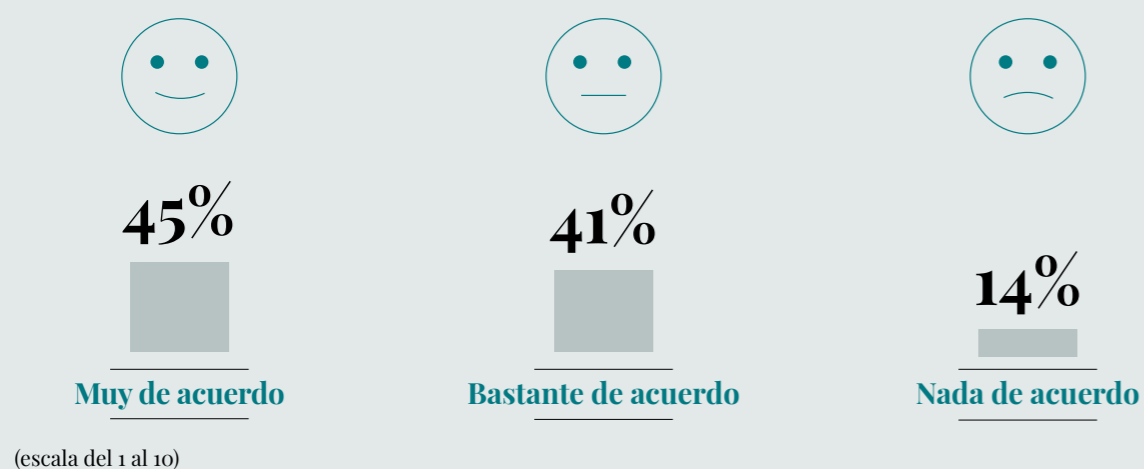
(escala del 1 al 10)

Por género, se observa una perspectiva más crítica hacia la tecnología por parte de las **mujeres (52%) que de los hombres (46%)**.

Por edad, el colectivo más crítico con la tecnología es el de los Boomers (55-64 años)



El más afín, el de los Millennials



Conclusión: De la misma forma que se proyecta sobre la sociedad las dudas sobre la brújula moral que no se proyectan a título particular, la tecnología siempre aparece como un cómplice habitual en esta laxitud ética.

Al señalarla nos olvidamos de que la tecnología no es buena ni mala y que es la persona -ese individuo que diferencia tan correctamente el bien del mal- la responsable última de sus alcances.

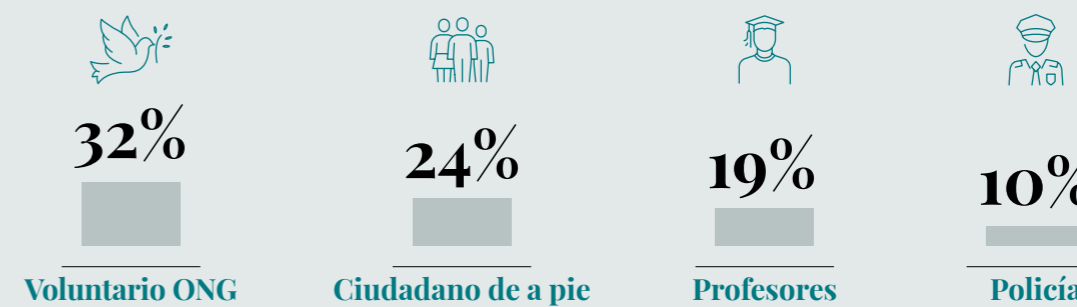
REFERENTES ÉTICOS

Ante esta cartografía de la conciencia social, la pregunta es obligada: ¿Quién es el referente ético de nuestra sociedad? ¿Qué colectivos aportan un diferencial moral en su desempeño?

Por género, los hombres consideran a los periodistas como el colectivo menos ejemplar. Para las mujeres son los políticos. Por tramos de edad no se han observado diferencias significativas.

¿Qué colectivo se comporta de manera más ética?

Los que más menciones reciben.



Y cuáles son los que menos.



Conclusión: En este primer diagnóstico del estado de la conciencia social en España, los tres poderes del sistema representativo (ejecutivo, legislativo y judicial) salen mal parados. Y a ellos se les suma el denominado cuarto poder (periodistas), el poder económico

(empresarios) y los guías espirituales (personas relacionadas con la región). La sociedad señala al ciudadano de a pie como un colectivo referente en cuanto a comportamiento ético solo precedido por los voluntarios y ONG.



FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA INFORMACIÓN
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Torres
& Carrera